

El precio de la austeridad en Europa (El Financiero 06/06/16)

El precio de la austeridad en Europa (El Financiero 06/06/16) PAUL KRUGMAN Columnista Lunes, 6 de junio de 2016

Hace aproximadamente un mes, estaba haciendo un poco de tarea sobre la economía europea y me encontré sintiéndome insatisfecho con muchas de las comparaciones entre Estados Unidos y Europa desde la crisis, incluyendo una de Peter Goodman de The New York Times (léala aquí: nyti.ms/26zVyu9). ¿Por qué? Por el mismo motivo por el que pienso que hay que ser cuidadoso al escribir artículos pesimistas sobre Japón: la demografía. En el caso de Japón, la población en edad de trabajar se ha estado achicando desde finales de la década de 1990; cuando corregimos eso, el desempeño de Japón no se ve ni remotamente tan mal como sugieren las comparaciones de tasas de crecimiento brutas. Bueno, la zona del euro ha tenido un (ligero) achicamiento de la población de entre 15 y 64 años de edad desde 2008, mientras que Estados Unidos no lo ha tenido (aunque nuestro crecimiento se está desacelerado). ¿Cómo afecta esto el panorama económico, y qué cambia? A Europa le sigue yendo mal, pero no con un margen tan grande como sugieren los datos (vea el gráfico superior de aquí: nyti.ms/1r6aj7l). Además, el déficit no empieza de inmediato. Las cosas realmente se desviaron solo en 2011-12, cuando la recuperación estadounidense continuó mientras que Europa caía en una segunda recesión. Fue entonces también cuando la tasa de inflación de la eurozona cayó definitivamente por debajo de la meta, y la tasa en Estados Unidos no lo hizo en el mismo grado (vea el gráfico de abajo: nyti.ms/1r6aj7l). ¿Qué estaba pasando en 2011-12? Europa estaba aplicando mucha austeridad. Pero también Estados Unidos, entre la expiración del estímulo y los recortes a nivel estatal y local. La gran diferencia fue la política monetaria: los incrementos equivocados de las tasas de interés realizados por el Banco Central Europeo (BCE) en 2011, y su negativa a hacer su trabajo como prestamista de último recurso mientras la crisis de deuda se convertía en un pánico de liquidez, incluso mientras la Reserva Federal aplicaba un relajamiento agresivo. La política mejoró después, como resultado de los comentarios de "lo que sea necesario" de Mario Draghi, presidente del BCE, que estabilizaron el mercado de bonos, y como resultado de una estabilización de la austeridad. Pero alguien podría argumentar que los errores de política de 2011-12 impactaron a la economía del euro, hicieron bajar la inflación en alrededor de un punto porcentual y crearon una debilidad persistente; porque es muy difícil recuperarse de los errores deflacionarios cuando se está en una trampa de liquidez. Ah, y Estados Unidos también podría haberse convertido en Europa si los críticos de Ben Bernanke del ala derecha se hubieran salido con la suya.